SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 16 y 10 minutos.)

-La Comisión de Industria, Energía, Comercio, Turismo y Servicios tiene el agrado de recibir a una delegación de la Junta Departamental de Florida que viene a exponer sobre los problemas vinculados al cierre de un frigorífico y a la Zona Franca Florida. Esta Comisión siempre está abierta a escuchar las expresiones de quienes solicitan una audiencia; además, la delegación está integrada por una vieja amiga, la señora Amanda Della Ventura.

SEÑOR PÉREZ MACHADO.- En mi calidad de Presidente de la Junta Departamental de Florida debo señalar que concurrimos a esta Comisión a presentar la realidad de nuestro departamento, intentando ser lo más gráficos posible y sabiendo que, por la actividad que todos desarrollamos, andamos trillando todo el país defendiendo cada uno su propia chacrita, pero la chacra de ustedes es, precisamente, todo el país.

En el horizonte de nuestro departamento tenemos, por suerte -y digo "por suerte" a pesar de que el país está dividido, porque algunos piensan que es bueno y otros que no lo es-, la posibilidad de la llegada de Aratirí; creo que no es solamente una posibilidad, sino algo que no tiene vuelta. De ese modo avizoramos la llegada de inversión y la creación de fuentes de trabajo.

Asimismo, en el horizonte vemos la posibilidad de la llegada de Cofunsa, una empresa creada por Funsa y otras sociedades anónimas, dedicada al reciclado del caucho de las gomas de las ruedas de los autos.

A su vez, dentro de las cosas buenas que llegaron en el corto tiempo en que está sesionando la Junta Departamental, contamos con la presencia de Grultex, textil que está exportando toda su producción a Brasil. Esta fábrica llega de la mano del Ministerio de Industria, Energía y Minería, junto con la Intendencia y los actores locales, y crea 25 fuentes de trabajo en el departamento. Se sabe que es poco y que la demanda es bastante amplia, pero muestra una buena señal de por dónde debería ir la cosa.

Por otro lado, debemos enfrentar la problemática del frigorífico Florida, que estuvo un año entero en idas y venidas. Algunos actores políticos locales aseguran que el Presidente estaría dispuesto a invertir US$ 5:000.000 en el frigorífico, a través de un proyecto de autogestión.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿A qué Presidente se refiere?

SEÑOR PÉREZ MACHADO.- Al señor Presidente de la República.

Eso es lo que aseguran los actores locales a nivel de la prensa en nuestro departamento.

Cuando esto ocurre, por más que se trate de actores políticos -que conozco personalmente y que reconozco que actúan con la mejor intención-, lo único que se genera es mayor incertidumbre, porque no es una institución estatal la que llega a decir por dónde va a ir la cosa. Entonces, lo único que se genera es más ruido y nunca queda claro qué va a ocurrir. A ello hay que agregar que la curtiembre tiene parte de su plantilla en seguro de desempleo. El frigorífico también tuvo un retroceso hasta que fue cerrado y los trabajadores fueron enviados al seguro de paro, el que luego se amplió. La curtiembre también empezó a retroceder, porque de a poco comenzó a mandar personal al seguro de paro y para hacer funcionar la planta está trabajando con el mínimo de personal posible.

Por otra parte, tenemos la problemática de la zona franca. En la Junta recibimos a su responsable, el señor Luis Calachi, quien en su intención por posicionar el tema públicamente en

nuestra ciudad hizo una serie de precisiones bastante duras, cuestionó el funcionamiento de la DGI y dijo que los criterios que se utilizan para las empresas que están dentro de su zona son distintos que para otras. Además, afirmó que eso atenta contra la viabilidad de la zona franca y que sistemáticamente esas empresas se están instalando en otras zonas francas, como las de Montevideo.

Esta situación genera malestar en la población porque agrava la problemática de las fuentes laborales del departamento de Florida, y no me cabe ninguna duda de que los guarismos son una cosa muy distinta a la información que sale del Instituto Nacional de Estadística. Para nuestro departamento la cifra es del 7,7% y estoy absolutamente convencido de que ese dato es falaz. No digo que sea bueno o malo, sino que quienes estamos aquí sabemos cuáles son los elementos que toma en cuenta el Instituto Nacional de Estadística para determinar quién es empleado y quién no, y elaborar sus guarismos. También hay que señalar que se están utilizando algunos criterios que vienen de la crisis de 2002, para no perder puntaje y poder seguir pidiendo créditos a organismos internacionales.

En nuestro departamento la cosa está complicada, y cada vez que el Instituto Nacional de Estadística informa a la prensa, lo único que genera es una mayor disconformidad por parte de la población. Podemos asegurar que hoy, puntualmente en la ciudad de Florida, circulan mensualmente US$ 300.000 más de lo que había antes.

Estoy tratando de dar unas pinceladas para no ahondar mucho en el tema, pero si algún integrante de la Comisión quiere formular alguna pregunta, por favor le pido que me interrumpa y con mucho gusto se la responderé.

Creemos que nuestro departamento tiene muchas bondades -que podría enumerar una a una- y que está atravesando un proceso de desindustrialización que no merece. Vinimos a la Comisión porque nos está por explotar una bomba en la cara y queremos saber qué se puede hacer para empezar a encarar esta problemática. En ese sentido, tengo algunas solicitudes para hacerle a la Comisión.

SEÑORA DELLA VENTURA.- Antes de comenzar, agradezco a la Comisión por habernos recibido y señalo que esta delegación está integrada por los tres partidos políticos que tienen representación en la Junta Departamental.

En cuanto a la incertidumbre que están viviendo estos trabajadores, debo decir que es real y voy a dejar constancia de algunos aspectos.

Por un lado, la situación que atraviesan la curtiembre y el frigorífico, más que nada se debe a la gestión irregular llevada adelante por sus dueños. De acuerdo con todo el proceso que se ha vivido, la conclusión que podemos sacar es que los trabajadores están pagando por una situación que es producto de una mala gestión por parte de los responsables de estas empresas y me parece importante que quede constancia de esto.

Por otra parte, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social tiene la permanente voluntad -y eso es reconocido por los trabajadores- de emplear ciertas normas. Por ejemplo, en el caso de los trabajadores del frigorífico se aplica una ley que aprobó el Parlamento relacionada con los trabajadores que tienen cierta especialidad, y eso les permitió continuar en el seguro de paro por un año más, algo que era un gran dilema un mes atrás. Quiere decir, entonces, que desde la órbita del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social se realizó una gestión de amparo a los trabajadores.

Otro aspecto a señalar es que, sobre todo en el caso de los trabajadores de la curtiembre, está en trámite la creación de una cooperativa, lo que posibilitaría que, a través de fondos nacionales y de la Corporación Nacional para el Desarrollo, puedan gestionar la curtiembre. También los trabajadores del frigorífico están pensando en esa solución.

El tema de la zona franca es bastante complejo. El Presidente de la Junta Departamental mencionó la intervención del empresario responsable de la zona franca de Florida y quizás les podamos dejar la versión taquigráfica para que la puedan leer. En el día de ayer los trabajadores entregaron más de 8.000 firmas al Presidente de la República como demostración de la preocupación

que tienen. No sé si quedó claro -más allá de los problemas con la DGI- que, según expresan los trabajadores y el empresario, las reglas de juego están cambiando y prácticamente se empuja a algunas empresas a radicarse en Montevideo. Se les está ofreciendo la posibilidad de radicarse en Aguada Park y en otros lugares.

Me solicita una interrupción el señor Presidente de la Junta Departamental.

SEÑOR PRESIDENTE.- Puede interrumpir el señor Pérez.

SEÑOR PÉREZ MACHADO.- Quiero dejar claro que las expresiones del responsable de la Zona Franca fueron muy duras; inclusive, acusó a la DGI de actuar como agente inmobiliario. La Junta Departamental de Florida invitó al Director de Rentas de la Dirección General Impositiva, Pablo Ferreri, a que nos visitara el día 9 de setiembre. Deseo dejar en claro que se están cargando las tintas para un lado, con todo lo que esto significa. Estamos hablando de una persona con mucho poder, que da empleo a 500 o 600 personas, en un departamento con una gran problemática social en torno al trabajo.

SEÑORA DELLA VENTURA.- Seguramente el Senado debe estar por poner a consideración un proyecto de ley que fue aprobado por la Cámara de Representantes, relativo a normas sobre zonas francas. Según sabemos, los trabajadores solicitaron una entrevista a la Comisión correspondiente, y si no me equivoco, el empresario pidió ser recibido por la Comisión de Hacienda. Tal vez dentro de unos días el Senado va a tener que analizar este tema.

El objetivo de nuestra visita es ponerlos en conocimiento de esta problemática teniendo claro que los caminos de salida no son muchos y tampoco son fáciles. Por lo menos, aspiramos a que las soluciones que en algún momento puedan darse tengan el apoyo de los señores Senadores.

Existe una gran incertidumbre. Hace casi dos años que el frigorífico tiene problemas y que sus trabajadores están bajo la espada de Damocles ya que en cualquier momento va a cerrar y serán despedidos.

Por otro lado, debido a las deudas de sus empresarios y por otras cuestiones, los trabajadores de la curtiembre están pasando por una situación similar. A esto hay que agregar la situación de incertidumbre de la zona franca, la retirada de otras empresas que se trasladarían, supuestamente a Montevideo, y los cambios que se han dado en las reglas de juego. Se supone que por nuestro cargo somos la caja de resonancia de la sociedad, lo que nos lleva a tener una preocupación adicional sobre este tema.

SEÑOR VARELA.- Voy a hacer algunas apreciaciones respecto a lo que han comentado algunos de mis compañeros Ediles. Como ha dicho la señora Della Ventura, la Junta Departamental es la caja de resonancia de nuestro pueblo, y la incertidumbre existente en el sector industrial genera expectativas negativas en la población. A esto se suma la problemática del frigorífico, donde existe responsabilidad directa del empresario, no por mala gestión, sino porque se trata de un empresario extranjero con un poder económico muy importante, que no vio colmadas sus expectativas en cuanto a volumen y lugares de llegada de sus exportaciones, razón por la cual decide retirar su capital.

Por su parte, la curtiembre pasó de tener 1.300 funcionarios y exportar prendas de muy buena calidad a todo el mundo, a verse desmantelada prácticamente de un día para otro. Actualmente está en una situación crítica, en la que no tiene siquiera para pagar la luz. Esta es una de sus problemáticas y por eso se explica el funcionamiento tan dispar de la empresa.

Por último, me quiero referir a un tema que podría complicar la situación económica del departamento de Florida, es decir, a la zona franca. Según apreciaciones realizadas por el responsable de la zona franca de Florida, las baterías apuntan a la DGI y a la discriminación que se realiza entre las zonas francas del interior y las de Montevideo.

En ese sentido, quiero puntualizar un poco más esos dichos para poder ilustrar a los señores Senadores. El encargado de la zona franca mencionó que a las del interior se les permitiría tener un

escritorio en Montevideo que oficiaría de intermediario, a efectos de negociar con los diferentes inversores ubicados aquí. Sin embargo, hoy por hoy no se les está permitiendo, pero sí a los que están radicados, mientras que las exoneraciones solo abarcan a las que están en el lugar físico de la zona franca. Al respecto, justamente dice que se siente discriminado y que hay una persecución. Por supuesto que estas son sus apreciaciones y nosotros simplemente escuchamos a todos los que quieran expresarse en la Junta Departamental.

Por lo tanto, solicitamos que tomen cartas en el asunto porque, sin lugar a dudas, este es el órgano rector máximo en esta competencia, más allá del Senado de la República. Además, como sabemos que la Comisión tiene a consideración un proyecto de ley sobre el tema, que ya tiene media sanción en la Cámara de Representantes, creímos que era nuestra responsabilidad informar sobre la situación que se ha generado en el departamento de Florida.

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de dar la palabra a quienes están anotados para hablar, quiero decir dos cosas.

En primer lugar, ratifico que el señor Luis Calachi solicitó ser recibido por la Comisión de Hacienda, pero todavía no se concretó la entrevista.

En segundo término, quiero básicamente hacer una aclaración. Soy de los que siempre se esforzaron por defender las instituciones del Estado. Algunas de ellas cumplen papeles muy importantes, sobre todo las que dan información. Me tocó ser oposición durante muchos años y defendí las estadísticas del Banco Central y las del Instituto Nacional de Estadística. Ahora bien, me pareció entender que las cifras de dicho Instituto no son las correctas y que quizás se hacen de determinada manera porque los organismos financieros internacionales así lo solicitan. Eso es lo que entendí y, por lo tanto, me gustaría que se aclarara este punto. Insisto: defiendo a muerte a las instituciones del Estado en este caso; creo que si en determinado momento empezamos a dudar, advirtiendo que se está realizando algún tipo de maniobra con los números y estadísticas, sería muy malo para el Uruguay.

SEÑOR PÉREZ MACHADO.- Recojo el guante, señor Presidente.

Lo que mencioné está en sintonía con lo que decía el señor Presidente. Entiendo y sé lo peligroso que es lo que estoy diciendo, en el sentido del mal que se le puede hacer, no solo al Instituto Nacional de Estadística sino también a toda la institucionalidad. Coyunturalmente, como Presidente de la Junta Departamental, estoy frente a una sobreexposición mediática bastante importante y sobre esto jamás comenté nada a los medios. O sea que entiendo lo que me dice el señor Presidente.

Ahora bien, con todo lo que acabamos de describir, que salga dos veces por semana en un periódico local que la problemática laboral no es tal y que hay 5,5% o 7,7% de desocupación, cuando las fuentes laborales ya eran pocas antes de que pasara lo que está ocurriendo con el frigorífico, con la curtiembre y con la zona franca, es poco menos que una tomadura de pelo. Quiero decir esto claramente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Hay versión taquigráfica y es pública.

SEÑOR PÉREZ MACHADO.- Sigo sosteniendo lo que dije porque creo que es una tomadura de pelo.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Usted cree que se toman mal los datos a propósito?

SEÑOR PÉREZ MACHADO.- Indudablemente que no.

SEÑOR VARELA.- Pero es público y notorio que los parámetros que se manejan de acuerdo a horas trabajadas han sido modificados en referencia a los que se utilizaban en otros tiempos, y esto es lo que da un número diferente a lo que marca la estadística hoy en nuestro país y en nuestro departamento.

Tal vez el 7,7% de Florida lo arrastra la zona este de nuestro departamento; el compañero Edil Muñoz es el representante de esa zona. Allí hay un índice de cero, porque hay avícolas, montes, etcétera; estamos hablando de la parte de Cerro Colorado, Casupá, Fray Marcos, etcétera. En esa zona Florida tiene un polo laboral importante y allí, como decía, tal vez el índice esté cercano a cero, pero esto no es así en el resto de nuestro departamento.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero dejar constancia de que el Instituto Nacional de Estadística trabaja con estándares internacionales; de manera que los estándares solo se modifican si cambian esos estándares internacionales. Si el trabajador declara que no trabajó en la última semana o que trabajó menos de una hora, está desocupado; si trabajó más de una hora, está ocupado. Ese es el estándar internacional. No sé si el Instituto Nacional de Estadística proporciona datos específicos sobre regiones de cada departamento, pero voy a tratar de buscar la información con mucho gusto para que se aclare la situación.

SEÑOR MARTÍNEZ.- Sobre este punto quiero decir que, por lo menos que yo sepa, esto no ha cambiado. Recuerdo que en mi época de dirigente del PIT-CNT también nos quejábamos porque alcanzaba con trabajar una hora a la semana para que se considerara que la persona no estaba desocupada. Y lamentablemente hace veinte años que dejé de ser dirigente sindical.

Por otra parte, nos encantaría tener las actas de lo que dijo el señor Calachi, porque no tenía noticias de eso; sería bueno informarse para ver eventualmente qué se puede hacer.

En lo personal, hace poco tiempo estuve en la zona sur del departamento, en las localidades de 25 de Agosto, 25 de Mayo, Cardal e Independencia, pero también pasé por el frigorífico, donde había todavía seis o siete personas y me comentaron que había una posibilidad con los recursos de las ganancias del Banco de la República. Quisiera saber si nuestros invitados se referían a eso. Incluso, los compañeros trabajadores señalaron que se estaba reglamentando y aparentemente estarían incluidos también Metzen y Sena y Copima, la cooperativa de San José que elabora fibra de plástico. Es decir que se manejaba la posibilidad de recurrir a esos fondos para que los trabajadores reactivaran estas empresas, pero quisiera que se me aclarara el punto porque no sé bien a qué se refiere.

En cuanto a la curtiembre, no la he visitado últimamente, pero sí fui en mi época de Ministro, cuando recorrí el país visitando, si no todos los emprendimientos productivos, por lo menos muchos de ellos. Recuerdo que ya en aquel entonces había problemas de competitividad y modernización tecnológica; había mucho cariño y mucha voluntad, pero trabajaban con maquinaria muy antigua. La calidad de las prendas era reconocida, pero hoy en día, para ser competitivo en el mundo, se requiere algo más. Pregunto si la situación no ha cambiado, es decir, si las deudas son las mismas y el atraso tecnológico es tres años mayor al que existía en aquel momento.

SEÑOR MACHADO.- La situación de Florida es acuciante.

Aparte de lo que manifestó el responsable de la Zona Franca, quisiera agregar que recabamos información de operarios, empresas de la zona y proveedores, quienes nos han hecho saber que se han venido a radicar a Montevideo 14 compañías. Creo que ese dato es ilustrativo. Y, más allá de que se le pueda creer o no al empresario -que puede ser muy vehemente y tener el don de una verborragia excesiva-, lo cierto es que allí algo está pasando. No sé si la Zona Franca está perdiendo competitividad, creo que no, porque las circunstancias no han cambiado; es más, se está proyectando un tendido de vías de ferrocarril. No sé si eso hace a la empresa más o menos competitiva con respecto a las demás, pero en los hechos, teniendo en cuenta el pasado, podemos decir que es como que le da aire para el futuro.

De todas maneras, no podemos dejar de reconocer que se siguen yendo fuentes laborales y empresas desde la zona, y no tengo muy claro cuál puede ser la salida a este problema.

Como Presidente de la Junta Departamental hemos recibido a los vecinos y a los empleados que trabajaban en el frigorífico y nos han solicitado una entrevista algunos representantes de la curtiembre. También nos visitó el responsable de la Zona Franca y en poco tiempo, menos de cinco días, juntó 8.000 firmas en apoyo a su emprendimiento y a las fuentes de trabajo del departamento.

Hemos venido a plantear un llamado de atención al Estado para encontrar una salida y frenar el proceso de desindustrialización que se está dando en Florida. La idea es dar un poco de esperanza a nuestros ciudadanos porque, de a poco, los estamos corriendo del departamento.

Compartamos o no la visión del Senador acá presente de si se nacionaliza o no el hierro, creo que el tema de la mina es un hecho inexorable y nadie lo va a parar. En el departamento de Florida tenemos 6.000:000.000 de toneladas de hierro al 30%. Pase lo que pase, en algún momento esto alguien lo tiene que explotar. Sería deseable que no pasaran cinco o diez años para llegar a eso, pues hay mucha gente que está esperando una salida.

SEÑOR VARELA.- Quiero aclarar que no fueron declaraciones públicas o que tengamos conocimiento del Presidente Mujica. En realidad, alguien comentó eso a los sindicalistas del frigorífico que, por supuesto, se subieron al carro.

SEÑOR GAMOU.- En primer lugar, les damos la bienvenida -por qué no decirlo- a los representantes del Parlamento de Florida. Quisiera hacer una serie de preguntas.

En primer lugar, ¿cuántos usuarios tiene la Zona Franca Florida?

La segunda pregunta que quiero plantear es si esas 8.000 firmas de las que se habló son de trabajadores de zonas francas o de la población en general.

En tercer lugar, se ha hablado de problemas con la Dirección General Impositiva y quisiera saber, en concreto, si están referidos a las inspecciones que se hicieron y si se sabe a cuántas empresas o usuarios afectaron en la Zona Franca de Florida. Por último, quisiera hacer una pregunta más genérica con respecto a los problemas con la DGI: ¿el tema se limita a no poder tener un escritorio en Montevideo?

Estas eran las interrogantes que quería plantear.

SEÑOR PÉREZ MACHADO.- En la Zona Franca de Florida hay alrededor de 150 o 170 usuarios. A lo que se apunta al hablar de los problemas con la Dirección General Impositiva -aparte de los que siempre hubo- es, por un lado, al proyecto de ley que está a consideración del Senado y, por otro, a que se acusa a ese organismo de cambiar los criterios dependiendo de si son grandes y pequeños contribuyentes. Por esa dualidad de criterios es que se reconoce o no la posibilidad de vender afuera de la Zona y que se deba facturar afuera como si se estuviera adentro. No sé si he sido claro.

SEÑOR GAMOU.- ¿El problema consiste en que hay un cambio de criterio de la Dirección General Impositiva o en que se va a impedir por ley que se puedan tener escritorios afuera?

SEÑOR PÉREZ MACHADO.- Por un lado, se acusa a la DGI de cambiar criterios sistemáticamente, no solo con respecto a la mencionada Zona Franca sino con todas las del interior. Visitamos la Zona Franca, como lo haría cualquier hijo de vecino, consultando a las empresas y a la gente de la Dirección de Aduanas para ver cómo era la situación, antes de recibir al empresario en la Junta Departamental.
Se nos dijo que es cierto que de la Dirección General Impositiva están yendo sistemáticamente a visitar las empresas instaladas en la Zona Franca y que han cambiado algunos criterios. Inclusive nos relataron alguna anécdota al respecto, bastante grosera, pero considero que no tengo por qué hacerme eco de esas palabras o quejas ya que los propios empresarios no han realizado la denuncia pertinente a pesar de existir mecanismos legales para ello. Nosotros nos remitimos a lo relativo a las fuentes laborales.

SEÑORA DELLA VENTURA.- Quiero agregar algún elemento más con respecto a las preguntas del señor Senador Gamou.

Al parecer, los criterios de quienes inspeccionan por parte de la Dirección General Impositiva son disímiles -incluso, no todos aplicarían los mismos criterios- y muchos inducen o presionan -esta es

la versión del empresario y de los trabajadores- para que esos usuarios vengan a radicarse aquí. Se trata de denuncias graves, muy fuertes.

Aquí se mezcla el tema de la nueva ley, que todavía no ha sido aprobada; por lo tanto, no se puede estar diciendo que en función de ella se están tomando estas medidas. Como dije antes, existe una confusión con respecto a ese texto que se convertirá en ley. Los empresarios han reiterado que hasta hace muy pocos días se manejaba la expresión "sustantivo y accesorios", como lo establece la ley, es decir que dentro de las zonas francas solo se pueden hacer actividades sustantivas, y las accesorias o auxiliares quedan fuera de ellas. Se nos habló de que la DGI siempre supo la forma en que trabajaba la Zona Franca en Florida y que inspecciona desde hace mucho tiempo; sin embargo, es ahora el momento en que presiona para que la gente no siga trabajando desde el departamento, dando mayores facilidades. Esto puede traer como consecuencia que empresarios que están radicados en Florida hoy vengan hacia Montevideo. De todas formas, tenemos pendiente para el 9 de setiembre la comparecencia del señor Ferreri en la Junta Departamental de Florida, para escuchar la versión de la Dirección General Impositiva y aclarar estas cuestiones.

SEÑOR PRESIDENTE.- Está de más que diga que esta Comisión recibe esta información y juntos debemos esforzarnos para encontrar una salida. Voy a tratar de analizar la información de la Dirección Nacional de Estadística y aprovecho para comentarles que recibiremos la información que aporte el señor Calachi en la Comisión de Hacienda y, en algún momento, vamos a dialogar con la Dirección General Impositiva. No sé si no hay un decreto que modificó cosas vinculadas a la zona franca, que de pronto podría ayudar, pero de todas maneras insisto que sobre esto último no estoy seguro.

Agradecemos la presencia y la información brindada a los representantes de la Junta Departamental de Florida.

SEÑOR MACHADO.- Antes de despedirnos, quiero agregar que vinimos al Parlamento con la idea de plantear nuestro problema y de solicitar que si se pudiera, en un plazo razonable, los señores Senadores fueran a nuestro departamento para palpar directamente -por decirlo de esta manera- todo lo que nosotros les hemos relatado, si se quiere, de manera torpe, pues no somos técnicos en la materia.

También quisiéramos sugerir a los miembros de la Comisión la posibilidad de que se invite al señor Ministro de Economía y Finanzas y al Director General de Rentas para ver si existe más de un criterio y confirmar si se los cambia, tal como lo denuncia de manera vehemente el representante de la Zona Franca. Planteo esto porque se está asignando cierta intencionalidad. De ser así, habría que buscar la forma de detenerlo. No sé por qué mecanismo se podrá llevar adelante esta petición, pero quisiéramos que el Parlamento se interesara por el tema, porque a nosotros nos va la vida en esto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tenemos que recibir a otra delegación, pero resulta que es justamente del departamento de Florida, la Curtiembre Kindale, y los representantes de los trabajadores nos acaban de decir que, si lo desean, pueden estar presentes. En lo personal, no tengo ningún problema.

SEÑOR PÉREZ MACHADO.- Agradecemos la invitación y presenciaremos la entrevista con los representantes de los trabajadores de la Curtiembre Kindale.

(Ingresa a Sala una delegación del Sindicato de la empresa Kindale S.A.)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tenemos el agrado de recibir a una delegación de representantes del Sindicato de la empresa Kindale S.A., quienes han acudido con el fin de exponer su problemática. Para ello, les cedemos el uso de la palabra.

SEÑOR PÉREZ.- Buenas tardes. Procuraré ser lo más breve posible en un tema que daría para una larga charla.

Trabajamos en una curtiembre que desde hace varios años tiene una serie de inconvenientes, que quizá algunos de ustedes conozcan porque en otras oportunidades hemos concurrido a presentar la misma situación.

Se trata de una empresa que se encuentra totalmente fundida y tiene la suerte de seguir trabajando, a pesar de tener terribles deudas con los organismos del Estado -Ute, Ose, Antel, DGI, Banco de Seguros y Banco de Previsión Social-, con proveedores particulares y también con los trabajadores. En nuestro caso, está pendiente el pago de las licencias de 2010 y 2011, y a pesar de que aún no se han cumplido las fechas, no vislumbramos ninguna posibilidad de que puedan hacerse cargo. Al 31 de julio de este año, la deuda por concepto de licencias -en la que están incluidos los trabajadores que se han retirado a realizar otras tareas, la gente que se ha jubilado y quienes están en Disse- es de aproximadamente US$ 1:100.000.000, y es obvio que la cifra va aumentando a medida que pasa el tiempo.

La única solución que vemos es la muerte, es decir, que la fábrica desaparezca y todos los empleados quedemos en la calle, dado que pertenecemos a una sociedad anónima que no tiene como responder porque no es dueña de la planta física. Tanto la maquinaria como la planta física pertenecen a otra persona que arrienda, quien a su vez tiene inconvenientes porque no se le ha pagado el alquiler durante un largo período. Y cabe agregar que tampoco se ha abonado IVA, DGI y demás. Evidentemente, estamos en una empresa llena de inconvenientes.

En virtud de lo expuesto, una de las soluciones que se nos ha ocurrido es la posibilidad de formar una cooperativa. En realidad, no sabemos cuál sería la figura jurídica más conveniente, si una cooperativa, una sociedad anónima o una cogestión. No obstante, la cooperativa está en formación. El próximo viernes se realizará una asamblea para fijar la fecha de la elección, que seguramente se llevará a cabo el viernes siguiente. Allí se conformará la cooperativa a nivel primario, cuyas autoridades seguramente entregarán el material a los institutos que están trabajando con nosotros. En efecto, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social nos vinculó con Indecoop -Instituto Nacional de Cooperativismo- y se votó destinar cuatro técnicos para realizar tareas dentro de la empresa: un contador, un abogado, una persona que va a trabajar preparando al personal para lo que pueda ocurrir en el futuro, y un técnico en cueros. Precisamente, nosotros recomendamos a este técnico, que tiene mucho conocimiento en el tema -y que ahora se está integrando a la plantilla de la fábrica-, sobre todo porque la situación de esta empresa es muy particular, dado que tiene muchas deudas y problemas. De hecho, la única persona que recomendamos es el técnico en cueros, Ingeniero Químico Javier Osta. Después, dejamos que los institutos designen a quienes crean conveniente para seguir con este proceso.

Luego de esto vendrá una segunda etapa. En el día de mañana, a la hora 14 y 30, tendremos una reunión con la Corporación Nacional para el Desarrollo, donde haremos el mismo planteo que ahora. Expresaremos que estamos ante una realidad “jorobadísima”, que involucra a trescientos trabajadores y muchos millones de dólares. Vamos a pedir que intervengan en una segunda instancia, luego de los informes que realicen estas personas que están trabajando dentro de la fábrica. Nos tomamos el atrevimiento de pedir que la Corporación Nacional para el Desarrollo tome las riendas porque nosotros somos trabajadores y, como tales, no tenemos la capacidad de decir cuáles son los técnicos más apropiados para esas tareas.

Estamos como barco a la deriva, esperando que esto salga bien, pero tenemos un gran inconveniente, que contamos en todos los lugares a los que concurrimos. Quienes tuvieron la mala suerte de ser dirigentes sindicales en 1993, cuando de un día para el otro esta fábrica pasó de los 1.100 trabajadores a 180, y en los años 2001 y 2002, cuando se fue a concordato y ocurrieron cosas bastante “jorobadas”, recordarán que en la tapa del libro de la empresa se mostraba que detrás de todo esto había trescientas familias. Hoy en día, una vez más la tapa del libro muestra que hay trescientas familias detrás de este problema, lo que es muy grave. Al tener este nivel de deudas, estamos expuestos a que un día cualquier compañero, en todo su derecho reclame una asamblea y luego se instale una carpa en la puerta y se cierre la fábrica, porque cada día se nos debe más. A su vez, sabemos que no va a haber ninguna posibilidad de cobrar, salvo que aparezca un inversor y traiga muchísima plata, lo que es muy difícil porque la empresa ya no es creíble, al haber tenido una serie de

tropezones; y tampoco lo es a nivel de los clientes, pues estos comentan que se han cambiado los cueros y han desaparecido cheques, que las partidas de cueros que debían estar en el puerto el día 15, llegaron el 18, y que se han constatado irregularidades dentro de la fábrica. Aclaramos que en la dirección de la empresa no todos son iguales, pero lamentablemente han ocurrido cuestiones muy jorobadas. Nosotros, los trabajadores, también hemos tenido nuestros problemas por haber trabajado en una empresa que tiene serias irregularidades; por ejemplo, un día trabajamos 8 horas a las corridas para poder terminar la tarea y al día siguiente no tenemos nada que hacer. Esa situación lleva a que el empleado cambie su cabeza y trabaje en situaciones irregulares.

Los cobros también son irregulares y aunque nos acostumbramos a ciertas situaciones, hoy estamos expuestos a que explote una bomba. Puede pasar que en una asamblea los compañeros quieran reclamar el cobro de las licencias -también nos deben el 25% del aguinaldo, que venimos cobrando con cuentagotas, aunque se dijo que el día 30 de este mes se pagaría el resto- y que la empresa plante bandera y la fábrica se cierre. Eso sería mucho peor porque se perdería la cartera de clientes para los 90 trabajadores que la planta tiene hoy y que para nosotros es de suma importancia, porque por lo menos el proyecto no arrancaría de cero. Se iniciaría con 90 personas en la fábrica y con "garantías" -entre comillas, porque somos trabajadores y no sabemos hasta dónde van- de que esos clientes seguirían trayendo trabajo y de que traerían más si nosotros estuviéramos al frente de la fábrica.

El martes nos vamos a reunir con un fuerte grupo de clientes brasileños y a la semana siguiente con gente del frigorífico de Canelones que están trabajando en Florida. En realidad, están trabajando muy poco porque tienen falta de credibilidad en el sistema, pero van a conversar con nosotros y ahí vendrá la apuesta.

Reitero que sabemos que es un atrevimiento el hecho de que digamos cómo podemos corregir el problema de los salarios para tener paz laboral y no ser los trabajadores los que cerremos la fábrica generando un conflicto irreparable, en primer lugar, porque los clientes se pierden y como en las curtiembres hay poco trabajo, enseguida se los llevan. Ya hay ofrecimientos de gente que se quiere llevar a los clientes cobrándoles el cuero más barato para sacarlos de nuestro giro. Y, en segundo lugar, porque si la fábrica se llegara a cerrar nuevamente, a los trabajadores nos generaría una situación de incertidumbre. Tendríamos que armar otra vez la carpa y dependeríamos de que el Gobierno nos pagara los seguros, que exigiríamos que fuera por tiempo indeterminado porque sabemos que esto no va a tener solución. Además, si hoy hay posibilidades de que con la cooperativa se pueda corregir algún número, si efectivamente se cierra no va a servir de nada porque nadie se va a hacer responsable de todo lo que queda para atrás, que es mucho.

SEÑORA MONTANER.- En primer lugar, quiero felicitarlos. Realmente nos satisface sentir que todo el sistema político está unido para defender lo más importante, que es no llegar a la desindustrialización y salvar a las industrias que son las fuerzas de trabajo. Dentro de toda esta problemática que atraviesa el departamento de Florida, el hecho de verlos unidos es una fortaleza.

Por supuesto que la prensa nos da noticias, pero nunca es lo mismo que el intercambio que se puede dar personalmente. Soy Diputada por el departamento de Tacuarembó y al ser del interior puedo comprender que es muy angustiante ver que las industrias cierran, que los trabajadores van al seguro de paro o que quedan sin trabajo. Actualmente en mi departamento hay mucha gente en seguro de paro porque se incendió la playa de faena del Frigorífico Tacuarembó. No se trata de una muerte anunciada porque fue un hecho circunstancial, pero entendemos que no deja de ser dramático. El hecho de ver que ustedes vengan al Parlamento y de que el sistema político intente encontrar una salida pensando juntos, realmente constituye una fortaleza dentro de tanta adversidad. Quiero decirles que están muy bien rumbeados. Dentro del Partido estuvimos analizando este tema con otros actores sociales, y creo que el hecho de que los trabajadores formen una cooperativa y que la Corporación Nacional para el Desarrollo les dé, de alguna manera, el respaldo que necesitan en cuanto al asesoramiento y -luego de formada la cooperativa- la gestión, es un camino que les va a costar mucho pero que puede ser exitoso, como lo ha sido para aquellas empresas que irremediablemente llegaron a su fin en nuestro país.

Estamos muy agradecidos por haber tenido este intercambio y poder conocer la realidad, por supuesto muy lamentable, de su departamento. También quiero expresar que, como sistema político, estamos a las órdenes. El sistema político muchas veces ha sido desprestigiado, pero hoy ha

demostrado en el mundo entero -tanto en Europa como en Estados Unidos- que puede salvar al sistema financiero de las grandes crisis. Entonces, creo que ver a los actores sociales y políticos unidos le va a dar un gran respaldo a la sociedad para poder enfrentar todos estos problemas.

Soy del interior y conozco lo que significa la pérdida de puestos de trabajo. En cuanto al intercambio de ideas que tuvieron el señor Presidente de la Junta Departamental y el señor Presidente de la Comisión con respecto a que las cifras del Instituto Nacional de Estadística a veces parecen no mostrar la realidad del interior, creo que se debe a que son un promedio y el desempleo en el interior es un poquito mayor que el de la capital. Eso sucede, justamente, por lo que aquí se señaló. En Montevideo se radica no solamente lo que tiene que ver con la industrialización, sino también todo lo relacionado con los servicios, etcétera, y eso crea más empleo y mano de obra. Por su parte, en el interior son contadas las empresas que se instalan y cada una que se cierra tiene un impacto cualitativo y cuantitativo muy importante.

SEÑOR PÉREZ.- Para finalizar, brevemente quiero señalar que nosotros, como sindicato, nos tomamos el atrevimiento de sentarnos con nuestra patronal para explicarles cuál era nuestro proyecto y les expresamos que no íbamos a contar con ellos en el futuro y dimos los motivos, con nombre y apellido. Sabemos que, como sindicato, fue un atrevimiento y que la situación futura va a ser terrible porque administrar una curtiembre no es como administrar un quiosco. Se nos van a presentar una serie de inconvenientes terribles. Por ejemplo, ya sabemos que hay que conseguir los profesionales adecuados -todos cobran, y están en su derecho- para realizar la gestión y eso no es fácil en el sector de las curtiembres. Sin embargo, esta es una responsabilidad que debemos asumir porque el futuro con ellos es imposible, salvo con uno de los Wallerstein que queremos que siga cumpliendo la misma tarea, aunque no sabemos todavía en qué calidad lo haría. En realidad, nos estamos adelantando un poco, pero debemos contarles esta realidad porque acá es blanco o es negro. Nosotros no podemos seguir con gente que fundió la fábrica por tercera vez en 15 años, porque lamentablemente somos nosotros los que pagamos las consecuencias. Por eso nos tomamos el atrevimiento de decir que con determinadas personas no queríamos trabajar. Tuvimos una instancia de mal diálogo -debe ser difícil ser patrón y escuchar estas palabras de un loco que es simplemente un peón- donde asumimos la responsabilidad y ojalá que, si tenemos la suerte de conducir la empresa, ellos sean nuestros mejores clientes porque tienen los contactos en el mundo. Quizás hasta les saquemos un problema de encima, porque no tendrían que ocuparse de los 300 trabajadores, simplemente traerían los clientes y hasta quizás ganarían mucho más plata; esta es una cuestión diferente. Ahora bien, como se ha dado la situación, lamentablemente no pueden seguir siendo nuestros patrones por razones que no corresponde decir ahora, porque a veces resultan groseras, pueden caer mal y nos traerían todavía más problemas; el cuento es mucho más largo del que hicimos acá.

SEÑORA MONTANER.- Quiero recordarles que a las dificultades que tienen, hay que sumar la regularización con la Dirección Nacional de Medio Ambiente, que no ha querido intervenir debido a la magnitud de los demás problemas, pero realmente están por debajo de la tabla de los promedios que se exigen para funcionar.

SEÑOR PÉREZ.- Sabemos que la tierra es de todos los uruguayos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Esta Comisión recibe la información de los trabajadores y seguirá trabajando en esto. Me alegra que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social esté colaborando, los ayude a formar una cooperativa, y que exista una chance con la Corporación Nacional para el Desarrollo. Ojalá que tengan mucha suerte y puedan mantener los clientes, que es uno de los problemas no menores de una cooperativa.

SEÑOR PÉREZ. - Tal vez uno de estos días los llamemos para pedirles algún favor. Es así como nos manejaremos: pidiendo favores. Sabemos que los tiempos no van a ser los mismos que los que necesitamos. A pesar de que cualquier trabajador se siente acá a decir lo mismo, lo nuestro es absolutamente diferente.

SEÑOR PRESIDENTE.- En estos temas el sistema político está unido, porque todos queremos resolver estos problemas.

SEÑOR PÉREZ.- Junto con el vecino que está presente, estamos trabajando con organizaciones sociales, como el Centro Comercial, la Federación Rural, la Dirección General de Desarrollo de la Intendencia, y con todos los Ediles.

El viernes 2 de setiembre concurriremos a la Junta Departamental y talvez tengamos otras novedades porque ya habremos tenido otro tipo de reuniones.

SEÑOR PRESIDENTE.- No habiendo más asuntos, se levanta la sesión.

(Es la hora 17 y 16 minutos.)